

-25-

JULIO J. CASAL

3 1761 07472731 4

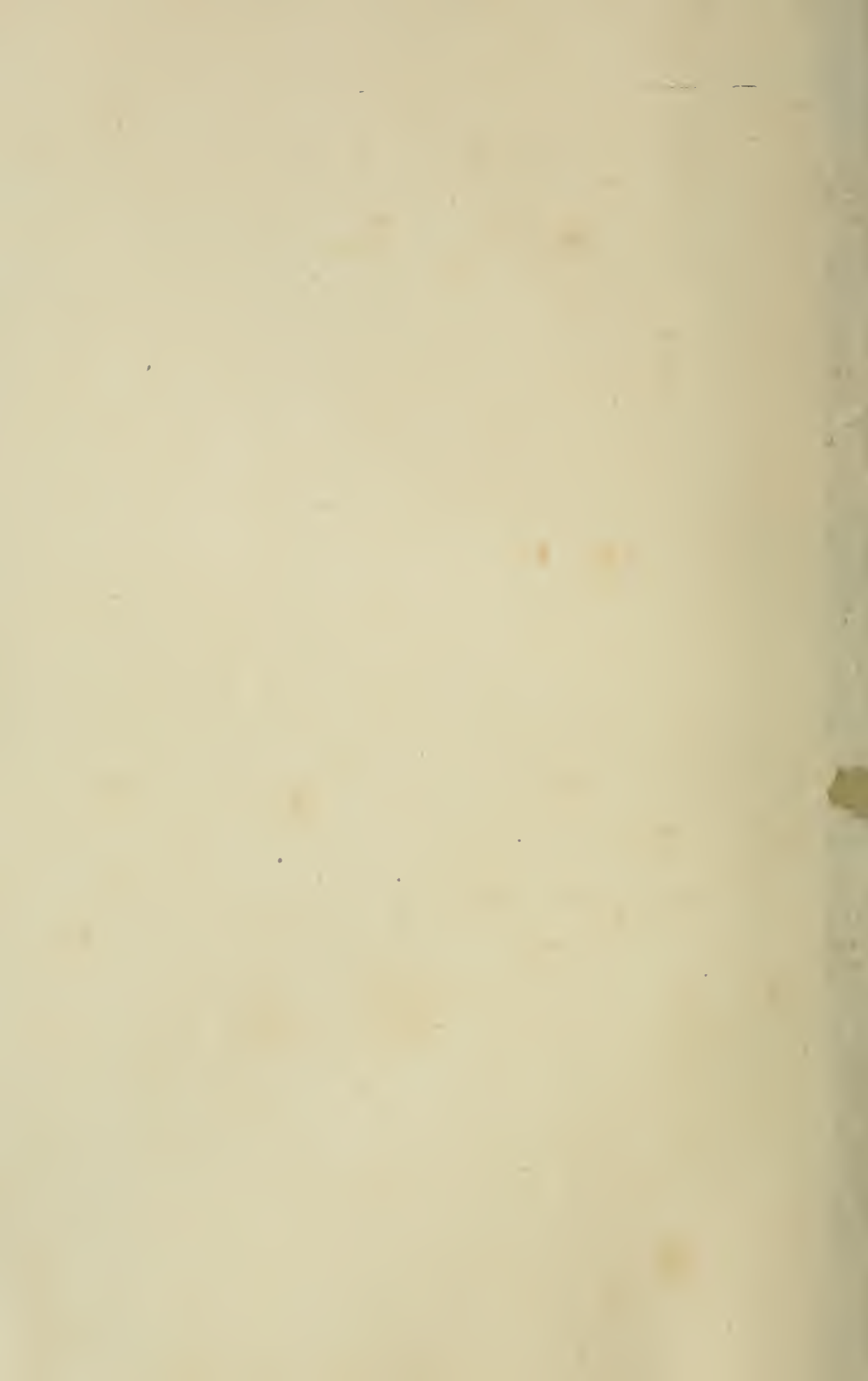
CIELOS Y  
LLANURAS

POESÍAS



H&SS  
A  
6242

MADRID  
MCMXIV



CIELOS Y LLANURAS

---

**Es propiedad del autor.**

---

## OBRAS DEL MISMO AUTOR


---

**Regrets** (Poesías).

**Allá Lejos** (Idem).

### EN PREPARACIÓN

**Medallones** (Prosa).



Digitized by the Internet Archive  
in 2010 with funding from  
University of Toronto

JULIO J. CASAL

---

CIELOS Y  
LLANURAS

POESÍAS



MADRID #  
IMPRESA HISPANO-ALEMANA  
Gonzalo de Córdoba, 22  
1914



PQ  
8519  
C24C5



## PRECEPTO LITERARIO

Nunca mis ansias temas complicados aborden.  
Tan sólo la aventura corran de lo sencillo,  
y en las líricas sedas, que perdieron el brillo,  
las agujas del verso sus líneas simples borden.

La fuente de los hechos y cosas naturales  
tiene cierta armonía, para los hombres, muda...  
La piedra tosca, el muro sin pintar y la ruda  
verdad, no son motivo para las lirás reales.

No me alivia la música cambiante de una orquesta.  
Prefiero la cigarra típica de la siesta  
con su rústica cuerda. Y hasta quisiera, para

realizar mis anhelos de humilde afán, la suerte  
de entrar por el camino nocturno de la muerte  
con la luz natural de la tarde más clara.

## ALDEAS

Ciudades forman el mundo,  
me dijiste algo risueña,  
pero las casas no olvidan  
de hacer su pueblo entre ellas

El tren marchaba despacio.  
Por la ventanilla abierta  
desfilaban los paisajes...  
Cayó mi mirada, inquieta

de impresiones, sobre un grupo  
desordenado de piedras.

Te respondí, señalándolas  
en la blanca carretera:  
Fijate, igual que las casas  
construyen también su aldea.

Una es villa de verano.  
Se esconde bajo la fresca  
sombra de un árbol.—La otra,  
toda de agujeros llena,  
parece una casa en ruinas...

Con su mole triste y vieja,  
ya inclinada por el peso  
de los años, bien pudiera  
ser entre los habitantes  
objeto de cien leyendas.

Separada algo de todas  
y dominando la aldea,  
se levanta con sus torres  
y campanarios la iglesia.

Hay de todos los tamaños  
y de figuras diversas,  
de construcciones antiguas  
ó construcciones modernas.

Como las casas su pueblo  
van construyendo entre ellas,  
también lo forman el grupo  
de desordenadas piedras.

Pienso en el alma y en sus  
emociones.—Carreteras  
del placer,—abandonados  
palacios de la tristeza,—

jardines de una ilusión, —  
armazón de lo que fuera:  
recuerdos... También las almas  
en esta larga existencia  
á sólas y para sí  
suelen formarse su aldea!

## LA ILUSIÓN

Con nuestras ansias de ilusión, las huellas  
borremos de lo triste en cada cosa,  
y que en los cielos grises de la prosa  
derrame la poesía sus estrellas.

Es el arte mayor aquel que sabe  
toda materia idealizar.—Pongamos  
en los mudos jardines que encontramos  
a luz del sol y el cántico del ave.

Entre las muchas sombras del camino  
escabroso, que deje el peregrino  
las chispas juveniles de su fragua

de ilusión. La ilusión todo lo cura.  
Embellece, renueva, transfigura  
y hace brotar de toda roca el agua!



## EL MEJOR LENGUAJE

Hermana, ¿sobre qué asunto  
de vida quieres que hablemos?  
¿De todo lo que sabemos,  
que, de tanto, ni es un punto?

La ciencia tan sólo es leve  
reflejo de la ignorancia...  
Miserable y triste fragancia  
de una flor llena de nieve.

Murmuren entonces suaves  
del buen recuerdo las aves,  
del silencio la campana...

Y á continuar bien callados,  
que con los labios cerrados  
se habla mucho más, hermana!

## AVARICIA

No abramos el libro de los hombres: tiene  
demasiadas cosas reales y amargas.  
Las horas resultan tristemente largas  
y el ideal sólo con la ilusión viene.

Tengamos por todo murmullo un sentido  
renunciar, pues nunca la existencia goza  
de mayor encanto, que cuándo reposa  
sobre los divanes dulces del olvido.

Ciérrense nuestras ansias á ruidos exteriores.  
En silencio las dichas suelen ser bien mayores.  
La ciencia suma de reserva está vestida.

Y al entrar por la vida interior—que no labra  
para los otros ni una ridícula palabra—  
empezamos entonces la verdadera vida.

PREFIERO...

Prefiero el sobrio pensar  
á la fatua maravilla...  
Las espumas de la orilla  
no forman el hondo mar.

Misterioso, suave ó rudo  
amo lo oculto en un sér...  
Me emociona en la mujer  
más que la seda, el desnudo.

Sufro lo cierto, que al fin  
esa es la mejor mentira...

¿Qué fuera sin voz la lira  
y sin flores el jardín?

La sombra en su negro rol  
vela siempre alguna falta.  
Por eso sólo me exalta  
en esta vida, tan triste  
ó alegre, aquello que viste  
la pincelada del sol...

## LA DUDA

La duda es sobre el claro jardín de nuestras vidas  
un cielo cuyas nubes traen una primavera  
saludable, ó es esa puñalada certera  
que ha de cortar de un tajo las ramas ya floridas.

Es lo desconocido de nuestra ruta. Luz  
que lleva hacia la triste celda del hospital  
ó de un salón de bailes y mentiras. Cristal  
empañado, que oculta la alegría ó la cruz.

Entre los tumultuosos goces de nuestra alma,  
es la voz que nos dice con ironía y calma  
que hay jazmines ó espinas en la más bella cesta.

Seca del optimismo las fuentes... Pasajero  
no esperado, que un día llegó á nuestro sendero  
y entristeció con todos sus cantares la fiesta.



## EGOÍSMO

Los paisajes son, poco más ó menos,  
lo mismo. Y en el prado de la vida  
(es una ley tal vez algo atrevida)  
son iguales los malos y los buenos.

La divinización del sér no existe,  
y, aunque derrumbe toda ingenuidad,  
viene de la mentira la verdad,  
y es la alegría del vivir, lo triste.

Nuestra mejor idealidad no sea  
escrita. El egoísmo paladea  
tan sólo para sí. Que repartida

no ha de ser entre muchos la fortuna...  
Seamos todo, y para todos, una  
sombra que se desliza inadvertida.

## LA FERIA

Frente á mi ventana  
tarde y noche abierta,  
la plaza se pone  
su traje de fiesta.

Una comitiva  
de gente diversa...  
Muchachas con cófias,  
mozos con madreñas.

Y también relucen  
tres ó cuatro «estrellas

de cabaret». Mucha  
animación reina.

Marchantes de cosas  
antiguas y nuevas,  
en cabalgaduras  
miserables llegan.

Todos los chiquillos  
de esta triste aldea,  
saben que mañana  
principia la feria.

Y corren y saltan  
bien contentos, mientras  
siguen los payasos  
y el carro de fieras.

Sonarán de nuevo  
la voz y la buena

guitarra que un día  
mataron mi pena.

La plaza retorna  
á su adolescencia;  
á sus bancos vuelven  
las historias viejas.

La música acaso  
dulce, le recuerda  
el primer idilio  
la última verbena.

Mi alma es una plaza.  
Se pone de fiesta  
una vez por año...  
Con la primavera.

Los chiquillos suelen  
ser una quimera,

los bancos, mis sueños  
y la clara y bella

comitiva, algunos  
recuerdos de aquellas  
noches apacibles  
de mi alegre tierra!

## PIEDRAS Y HOMBRES

En el harrio las casas cuentan chisme tras chisme.  
—: En sigilo esa puerta se abre por las noches—  
y dejan, regalando su caudal de reproches,  
que en la chimosgrafía lo individual se abisme.

Con esa hora cándida y fresca de la misa,  
que anuncia la campana bulliciosa del gallo,  
brota de cada piedra—tal un juez—ese fallo  
demoledor, que oculta la espiritual sonrisa.

Pero entre todas triste y hecha á misterio, hay una  
que sin mover los labios, habla más que ninguna.  
Igual á ciertas almas: dejan que sólo irradie

la luz por dentro; á toda la vecindad ajenas...  
Son las almas altivas, ignoradas y buenas,  
que han visto en el silencio lo que no ha visto nadie!



## MI ENSUEÑO

Mi ensueño hubiera sido  
encontrarla una tarde  
leyendo un libro, bajo  
los árboles del parque.

A sus pies la verdura,  
que refleja el estanque,  
la envolviera en un tinte  
melancólico y suave.

Yo me preguntaría  
quien es el autor ¿France?

el gran Bossuet, ó un joven  
y romántico vate?

    Mi curiosidad fuera  
más que el respeto grande  
y á puntillas de pies  
marcharía á saciarse.

    ¿Acaso mi delito  
sería imperdonable?  
Mi falta escudaría  
bajo el nombre del arte.

    Mi ensueño hubiera sido  
encontrarla una tarde  
leyendo un libro... Y sorprender de cerca  
en sus ojos amantes  
una lágrima—perla  
que no existe en los mares—

que el libro fuese mío  
y la lágrima (graves  
castigos en el alto  
Tribunal han de darme)  
naciese de la triste  
soledad del paisaje...

del corazón que he puesto  
desnudo en mis cantares!



SALOMÉ

A OSCAR L. EDWARDS.

De pie con el sombrero en una mano  
y el alma muda puesta de rodillas,  
admiro sin cesar las maravillas  
que en «Salomé» pusiera el gran Tiziano

Se ve amor del desnudo en el cabello  
que, á pesar de ser hebras de la luna,  
se esconde, para que, sin sombra alguna,  
uno pueda mirar el blanco cuello.

Todo en ella resulta alegre y triste.  
En sus ojos de sol, la noche existe  
y en sus labios—rosa y espina—están.

Y hasta la fina carne se extremece  
cuando en un plato al Soberano ofrece  
la cabeza del bello Jonathán.

## ADAPTACIÓN

Respiremos sumisos lo que exhala  
la vida—y aceptemos la serena  
filosofía de aspirar la buena  
rosa, lo mismo que la rosa mala.

De lo inferior suelen nacer las voces  
de protesta, pues la sabiduría  
logra sacar de la melancolía  
motivo á veces de sus propios goces.

Nuestra alma es un velero, que los mares  
del azar cruza. Abandonó sus lares  
sin pensar en los cambios del destino.

De las olas entréguese al arrullo,  
y al sol... ¡Pero también sepa su orgullo  
continuar entre sombras el camino!



## UN ALMA

Hay un alma que de todas  
las otras se diferencia...  
¿Sus gustos son el retiro  
ó lo vulgar de las fiestas?

Huye de las capitales  
y aborrece las aldeas.  
El bullicio le hace mal,  
pero el silencio la enferma.

Cuando los hombres olvidan  
de elogiar su vestimenta  
se aflige mucho, y se burla  
si á sus pies una flor echan.

Se le ocurre la carroza  
los lacayos y las perlas.  
Se le habla de rodillas,  
pone blasón en su puerta.

No permite que se dude  
de su sangre azul.—Que lleva  
en el cinto buen acero  
para castigar la ofensa.

Luego asómase á sus ojos  
una lágrima discreta.  
Desnuda el lujo y se viste  
con las más sencillas telas.

Romanticismo la envuelve  
entre sus ondas serenas,  
y un mundo de igualdad  
más humanitario sueña.

Los párpados entornados  
—que la visión es más bella—  
se vé tomar el camino  
del país de la belleza.

La siguen hombres. Van todos  
contentos y todos llevan  
su fortuna, que es un rayo  
de la aurora venidera.

¿Soñará mañana en ecos  
de sociedad?—Por las sedas  
no prestará su concurso  
tal vez valioso de ideas?

¿Le parecerá ridículo  
hablar de las cosas serias,  
y en vez de remediar males  
modernizará en poemas?

Quizás alguno se diga:  
<alma voluble, incompleta.>  
Y entonces para que el mundo  
sus malas formas no vea,  
¿le pondremos un corsé?...

Aunque nadie la comprenda  
—si no puede corregirse—  
que muestre lo que ella piensa.  
Alegre ó triste. A las leyes  
y á falsedades, ajena.—

Mostrando bien los defectos  
ó cualidades que tenga,  
sin temor á lo que digan...  
siempre desnuda y sincera!



## TU SOMBRA

Aunque suele afirmarme un buen amigo  
que recuerdo es sinónimo de nada,  
en la glorieta y bajo la enramada  
viene tu sombra á jugar conmigo.

Quise embriagarme un poco con la prosa  
necesaria en la ruta de la vida...  
Buscar remedio para toda herida,  
quitar la espina que hay en cada rosa.

Y, ¿sabes? Allá lejos ha cantado  
un ruiseñor. La plata de la luna  
dulce sobre mis pies se ha derramado...

Y, aunque en un tiempo fuera, la importuna  
me dió la idea, bella cual ninguna,  
de ir corriendo á buscarte hacia el pasado.



## MÁSCARAS

No hay un pintor que sin defecto encuadre  
la vida y nos la muestre, porque toda  
paleta de otros siglos, ó á la moda,  
no sirve... ¿Ha de llegar la noble madre

de cuyo parto brotará la ciencia  
que ha de entregarnos lo que nadie pudo,  
de cascabeles y antifaz desnudo,  
el payaso genial de la existencia?

¿Pero conviene que algún ser descorra  
la mentira, mostrando lo que existe,  
en el fondo, tal vez de justo, para

herinos? La verdad lo bello borra,  
y el carnaval humano sería triste  
sin el encanto de la doble cara.

## DESDE LO ALTO

Bajo mi ventana  
la caravana  
se detiene y grita:  
Ven, que ya es tarde,  
el crepúsculo arde  
y es hora de acudir presto á la cita.

Deja todo motivo  
de silencio, y, activo,  
pula la espada en vez  
de la lira. Poeta,  
á la soñada meta  
llegaremos tal vez.

Molesta Sancho Penza.

Que hiera nuestra lanza  
su bolsa y su cordura.  
Y canturreando en coro,  
bajo su mismo oro  
démosle sepultura.

Ya cansa tanto ruido  
mercantil. El oído  
se ensordece. El baluarte  
del gran señor no quede  
en lo más alto, y ruede  
bajo los pies del Arte.

Amigos, respondí: Junto á mi torre  
de paz y olvido, corre  
el río urbano, más no deja huellas  
en sus muros, ni sube la corriente...  
Yo no sé de los hombres, solamente  
vivo en fraternidad con las estrellas!

## LIENZO DE REYNOLDS

### AMOR Y VENUS

Vela un instante el brazo la mirada,  
y así es más dulce, del travieso niño  
Amor, que desprendiendo va el corpiño  
la voluptuosidad de la celada.

El ala de su cuerpo está vencida.  
Y la boca, sensual como una fruta,  
nos muestra, en su color, la única ruta  
que conduce á la fuente de la vida.

Cae en la tentación, los ojos llenos  
de preguntas. Las aves de sus senos  
cantan más en la jaula prisionera...

Según una leyenda encantadora  
en ese cuadro y á esa misma hora  
se entregó Venus por la vez primera.

## EL POETA DE LA ALDEA

Un soñador de quince á veinte años,  
que tiene el corazón de penas lleno,  
sin haberse embriagado en el veneno  
de la experiencia y de los desengaños.

Sueña un cielo de rimas caprichosas  
é, ignorante del mundo y de la vida,  
sabe vivir de la ilusión perdida  
y analizar el fondo de las cosas.

Y ha recorrido todo lo que existe  
con el vuelo atrevido é imaginario  
de ese pájaro azul que hay en la idea,

sin ir más lejos de la sombra triste  
que proyecta el vetusto campanario  
de su tranquila y apacible aldea.



## SIEMPRE

Siempre entre los rosales  
de la emoción más nueva  
y grata, hay una espina  
que nuestro goce acecha.

Hojeamos al azar el libro de oro  
de una alegre leyenda,  
y entre las campanillas y los ritmos  
del verso, alguien se queja.

Suelen las alegrías  
ser causa de tristezas.

Por nuestro mal tal vez alguien se rie...  
Y nuestra luz ¿acaso no proyecta  
sombra?—Compensación  
forzosa: La comedia,  
natural ó fingida,  
que hay en la existencia,  
toma sus personajes  
—lo requiere la escena—  
y con el duelo de unos  
hace de otros la fiesta.

## HORAS DE SIESTA

Pasa un pastor con sus cabras...  
Igual que copos de lino  
se alejan en el camino,  
mientras voltea el molino  
una canción sin palabras.

Huele la alegre campiña  
á ese olor sencillo y franco  
de las cosas naturales...

Mi alma como una niña  
que no piensa aún en los males,  
atolondrada se pierde  
toda vestida de blanco  
entre la campiña verde.

Y en ésta  
monotonía de siesta  
que invita á soñar, cansada  
de marchar á la aventura,  
el alma mía se acuesta  
á la sombra  
de un árbol, sobre la alfombra  
lujuriente de verdura.

## LA MEJOR CIENCIA

Naturaleza, entre las otras sabia,  
la que desde su orgullo muchas veces  
sabe, olvidando necias pequeñeces,  
tender la mano al torpe que la agravia.

Debiéramos cursar siempre la ciencia  
de olvido y de perdón, por todo aquello  
que se caracteriza con un selio  
de ignorancia, tal vez, ó de inconsciencia.

La sangre que se escapa por la herida  
objeto suele ser de nueva vida.

Preocupen nuestra idea las honrosas

acciones, lo que es bajo no se entiende...  
que hasta la altura llega solamente  
la suprema armonía de las cosas.

MARINA

Pienso á solas  
junto á las olas  
del mar...

En una barquilla vieja  
se aleja  
la dulzura de un cantar.

Siguen mis ojos el rastro  
de un astro

sobre el apagado azul  
de las aguas. Y la sombra  
de un amor que el alma nombra,  
descorre ante mí su tul.

Se alegra mi fantasía  
con el día  
de su voz.—Y mi reproche  
le dice: ¿Por qué anduviste  
tan lejos? Andaba triste  
sin tu claridad, mi noche.

Se compensa mi desvelo  
con un cielo  
de misteriosa emoción...  
Y el dulce aliento que exhala  
—como entre nieve—resbala  
por todo mi corazón.



La barquilla  
amarrada á la otra orilla  
balancea sin cesar.  
Nació en mi noche la aurora...

Y alegre y arrulladora  
sueña su canción el mar.



## LA MUJER GRIS

La mujer gris, que en sueños  
vió Sudermann un día,  
nos hace á todos una  
misteriosa visita.

Enigmática y triste,  
llega con la caída  
de las primeras hojas  
del árbol de la dicha.

Abre nuestros jardines...  
Y al eco de su risa  
las flores del camino  
se trocan en espinas.

Cuando menos pensamos  
y á mitad de la vida,  
nos sorprende la sombra  
de la Dama Solícita.

HOY

Entre el humo tibio y vago  
de una ilusión hoy nacida  
mi excepticismo se pierde,  
y en mi jardín vuelve el lago  
á cantar. - La primavera  
sobre el árbol de mi vida  
prende su hoja más verde.



AMO...

Amo en las tardes de oro, cuando cruzo  
no importa que sendero,  
escuchar el plañir de unas campanas  
místicas, á lo lejos.

Embriagarme á la sombra  
de algún dulce recuerdo,  
perderme entre mí mismo  
deletreando un misterio.

Vivir lo que no existe,  
lo que, al ser malo, es bueno,  
y saborear el libro  
de todos los secretos.

Cantar interiormente  
(la boca, el pensamiento,  
y escuchar en el alma  
tan sólo el eco)—

Hallar del otro lado del camino  
algún viajero  
cuya mano dijese adiós de prisa  
y se perdiese luego.

Sorprender bien de cerca  
el murmullo de un beso...  
averiguar: la flor desvanecida  
y escapándose el céfiro.

Y al fin para gustar de esta existencia  
lo más dulce y más bello,  
poner el corazón en el latido  
musical del silencio.



## VIAJAR

Viajar es de las ansias, la noble y preferida.  
Se madura á la sombra de los largos viajes.  
Nuestras mejores obras nacen de los paisajes  
y de todas las cosas que vemos en la vida.

Se aprenden muchos libros viendo la diferencia  
de costumbres. Las rutas hablan más que los hombres:  
Descifran el misterio con bellísimos nombres...  
La luz, el aire, el polvo son un curso de ciencia.

Tan sólo que á la vuelta de la lección, en vano  
pasan hojas y hojas por nuestra inquieta mano.

Pues cada hoja dice: «Ya sabes lo que llevo,

te lo enseñó el viaje»... Y entonces ya no hay modo  
de alejar la tristeza de haberlo visto todo  
y marchar por el mundo sin hallar nada nuevo.

## NOCTURNO

Por la ventana abierta  
entran reflejos  
de luna. Viene de lejos  
una melodía incierta  
que despierta  
con melancólicos dejos  
los viejos  
motivos de una edad muerta.

Con la música se olvida  
ciertas cosas de la vida...

Y el espíritu cansado  
del presente, rememora  
una hora  
agradable del pasado.

## INFANCIA

No sé porqué los días  
de lluvia me recuerdan  
las más distantes  
y apacibles épocas.

Mis siete años corren  
bulliciosos y juegan  
alegres en los amplios  
umbrales de las puertas.

Mi madre está sentada  
en el patio, á la buena  
custodia de la limpia  
claraboya que sueña  
bajo el agua... Y aún veo

brillar su cabellera  
rubia, su traje claro  
y la dulce tristeza  
de sus ojos oscuros  
envueltos en la seda  
misteriosa y profunda  
de sus pestañas negras.

El cielo gris, los árboles  
sin hojas, me recuerdan  
mi madre. Con la brisa  
de los otoños llega  
á veces una ráfaga  
de estivales esencias.

Vuelvo á ver en mis sueños  
la casa solariega,  
me pierdo entre los largos corredores  
inundados de sol... Tras de la reja

de la jaula, mi viejo ruiseñor  
trina la misma delicada endecha.

Siento las claras voces,  
de mis hermanas... Estas  
horas sin luz, son como rayos claros  
que por mis noches entran.

Amo la lluvia. Oyendo  
sus canciones, se alegra  
mi alma como una  
mustia flor, cuando llega  
su nueva vida, oculta  
en el ropaje de la primavera!





EN VANO...

Se trepan cual la hiedra  
de los muros de piedra  
que guardan mi jardín, los detractores  
y sus espinas vierten,  
ignorando que éstas se convierten.  
bajo mi podadera, en nuevas flores.



## ÍNTIMO

Bajo el paisaje azul de tu mirada,  
de idealidades y dulzuras llena,  
olvido lo fatal de la jornada  
y creo que la vida es siempre buena...

Huele tu cuerpo juvenil á flor,  
despertando mis ansias. Y mis sabios  
pensamientos se trocan en tus labios  
en una vaga languidez de amor...

Ruedan desordenados tus cabellos  
sobre las palideces de tu espalda  
que se recuesta en ellos...

Y tras la dulce lucha, mi cariño  
sentimental renace... Y en tu falda  
me aduermo ingenuamente como un niño.

ORO Y PLATA

Me alimenta  
más que un manjar  
servido en plato de reyes,  
un rayo crepuscular...

Y se reduce mi renta  
(que yo percibo sin leyes  
y sin echar firma alguna)  
sólo á ese  
oro, que el sol con el día  
sin previo interés me ofrece...

Y á una  
buena plata que me envía  
—si anochece—  
la claridad de la luna...

## PAISAJE

Sobre los campos declina  
la tarde. Y los campesinos  
regresan por los caminos  
que el crepúsculo ilumina.

Flota en el aire un perfume  
de lluvia. Un grupo de hojas  
de una hoguera, entre las rojas  
llamas, lento se consume.

Llegan rumores lejanos  
del pueblo. Cruzan aldeanos  
de prisa... Y á la infundada

Incertidumbre, la noche,  
irónica en su reproche,  
baja del cielo estrellada!



## EN UN CONCURSO

En un concurso de arte  
tomo parte...

Me dan un premio: lo entrego  
al lazarillo de un ciego.

Aún mis méritos ignoro,  
más pienso con alegría  
que ya de algo sirve el oro  
juvenil de mi poesía!



## LA VIEJA MANTA

Mi vieja manta, en olvido  
te he dejado en el andén  
de una estación... ¿para quién?  
Toda la piel has perdido...

Sólo escucharás ultrajes  
y amargada pensarás  
que ya nunca volverás  
á seguirme en los viajes.

Cubriste las languideces  
de mi juventud primera;  
no me culpes si te pierdo.

Pensaré en ti muchas veces...  
Si hace frío, compañera  
me arroparé en tu recuerdo!

## EL ESPÍRITU

Mi espíritu sólo busca  
emociones y recreo,  
entre los vagos paisajes  
de los más remotos hechos.

Ama las cosas veladas  
por el tiempo...

Detesta los clubs y frecuenta  
diariamente los museos.

Se le vé en esas ciudades  
que embozan, como Toledo,  
entre sus calles oscuras  
la leyenda y el misterio.

Suele, original á veces,  
arrancar de un instrumento  
antiguo y ya abandonado,  
notas y preiudios nuevos.

Vive alejado de todos  
los ruidos, en el silencio...  
Desde la sombra construye  
sus más límpidos reflejos.

Se alimenta de ilusiones  
y de romances secretos  
y huraño y feliz, prefiere  
más que el presente, el recuerdo.

AL OÍDO

Cuando el invierno con todas  
sus penumbras me rodea,  
escucho tu voz y entonces  
renace la primavera.

Y si oscurece la noche  
el cielo de mi existencia,  
miro tus ojos y así  
lo hallo cubierto de estrellas.





## DOMINGO

Frente á mi vista el paisaje  
se extiende claro y sereno.  
Mueve la brisa las hojas  
de los árboles. El cielo  
es todo azul. Suenan notas  
de campanas, allá lejos.

Canta un gallo. Se ven grupos  
de aldeanos en los senderos:  
Vierte el Domingo sonrisas  
zapatos y trajes nuevos.

La siesta abre su abanico  
de voces. Y el pensamiento  
olvida todas las cosas  
que lo hacen meditar, viendo  
brillar bajo el limpio sol  
una bandada de insectos...

IGUAL...

Eternamente veremos,  
camino por la existencia,  
el mismo sol que deslumbra  
la misma sombra que ciega.

Nuestros pasos dejarán  
sobre la ruta igual huella.  
El árbol dará sus hojas  
verdes, que caerán de secas.

Nada cambia. Todo es copia  
de lo que hace tiempo fuera.  
Los originales pierden  
color, novedad y fecha.

La vista sólo percibe  
la deformada careta  
del mundo, un poco burlona,  
mitad alegre y mitad seria.

Sube hasta el olfato una  
ola de fragancia idéntica.  
Las manos palpan iguales  
apoyos en las tinieblas.

Como ayer, mañana. Siempre  
el auxilio del etcétera...  
No pueden cambiar las cosas.  
Bien lo dice la leyenda:  
De la tierra hemos salido,  
volveremos á la tierra!

## LA PEQUEÑA ILUSIÓN

En las fuentes sencillas  
de las acciones, bebo  
mi mejor agua... Ni una  
fabulosa fortuna  
vale lo que yo llevo  
allá en mi corazón:  
la pequeña ilusión  
y el panorama nuevo...



AYER...

Ayer pasé por su lado  
y á mi frase, que elogió  
la gracia de su tocado,  
su sonrisa respondió.

Un lustro apenas pasó  
de aquel cariño jurado...  
Llegué tan triste y cambiado  
que ni me reconoció.

Pero me dije ¿qué importa?  
no será la última vez,  
que la vida no es tan corta...  
Hoy no, mañana tal vez.

Y si no me reconoce  
¿para qué desesperar?  
Habré de sufrir el goce  
literario de cambiar.



## CUADRO PRIMAVERAL

En el amplio parque  
de una antigua aldea,  
varios niños, entre  
los árboles juegan.

Brillan en las hojas  
algunas luciérnagas.  
Sobre el lago duerme  
la barca, que apenas  
un trozo de alambre  
muy débil, sujeta

amarrado á una  
baranda de piedra.

Los bancos cubiertos  
de personas serias;  
en el aire efluvios  
de la primavera.

En el kiosco lucen  
dos ó tres inmensas  
lámparas. Hay música...

Los mozos cortejan  
de voz y mirada  
todas las doncellas.

De pronto en la torre  
de cercana iglesia  
vibran las campanas...

Terminó la fiesta.

Ya es tarde. Se apagan

las luces y cesa  
la música. Todos  
alegres regresan  
hacia los hogares.  
El parque proyecta  
larga sombra y duerme.  
Tan sólo despierta  
la barca; una cita  
que el silencio vela.  
Salta el agua al golpe  
del remo y platea,  
en tanto en el cielo  
de la antigua aldea  
comprendiendo acaso  
que son indiscretas,  
van palideciendo  
todas las estrellas!



## VIEJOS PRETILES...

Viejos pretiles de piedra  
que salté siendo criatura.  
ignoro porque me arredra  
hoy más que ayer vuestra altura.

¿No soy bastante más fuerte  
que entonces? Nunca un momento  
me inquietó ese pensamiento  
de que ocultábais la muerte.

Que la eternidad se halla  
tras de vosotros ¿acaso  
no lo vió el instinto mío?

Acepté igual la batalla  
no dudando que un mal paso  
me lanzaría al vacío.

Ya sé bien que la niñez  
se aventura hasta en el lodo  
y logra su intrepidez  
ingénua, vencerlo todo.

Por eso me apena ver  
erguiros siempre ante mí  
como diciéndome: «aquí  
duerme todo tu poder.»

Pretilles que fuisteis cita  
de nuestro goce infantil,  
(aquel ensueño de Abril  
ya nadie lo resucita.)

Vosotros probáis bien claro  
que aquel que mucho medita  
aguardando una ocasión  
favorable y oportuna  
para escalar, es muy raro  
que logre hacer cosa alguna.

Creemos que la montaña  
se asciende tarde por tarde;  
queriendo mostrar alarde  
de buen tino, éste nos daña.

La experiencia es de esos males  
tristes, fríos y fatales,  
que todo lo apaga. Ella  
troca nuestro oro en cobre,  
seca nuestros manantiales  
de amor, velando la estrella  
juvenil que brilla sobre  
nuestras noches estivales.

Platea un poco la sien  
de mi alma... Y ahora bien  
comprendo porque me arredra  
y me produce amargura,  
pasar y ver vuestra altura  
viejos pretilos de piedra!



ERA...

Era por demás triste mi existencia.  
No había en ella ni un rastro  
de alegría... Al ser flor le diste esencia,  
y tu amor misterioso, que era un astro,  
me embriagó en su dorada transparencia.

Con tu mirada todo mal se olvida.  
Si te alejas de mí, soy como un niño  
sin madre... Sangra sin tu voz mi herida,  
por eso necesito tu cariño  
para cruzar los valles de la vida.



## ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
Precepto literario.....	7
Aldeas.....	9
La ilusión.....	13
El mejor lenguaje.....	15
Avaricia.....	17
Prefiero.....	19
La duda.....	21
Egoísmo.....	23
La feria.....	25
Piedras y hombres.....	29
Mi ensueño.....	31
Salomé.....	35

	<u>Páginas</u>
Adaptación.....	37
Un alma.....	39
Tu sombra.....	45
Máscaras.....	47
Desde lo alto.....	49
Lienzo de Reynolds.....	51
El poeta de la aldea.....	53
Siempre.....	55
Horas de siesta.....	57
La mejor ciencia.....	59
Marina.....	61
La mujer gris.....	65
Hoy.....	67
Año.....	69
Viajar.....	71
Nocturno.....	73
Infancia.....	75
En vano.....	79
Íntimo.....	81

	<u>Páginas</u>
Oro y plata.....	83
Paisaje.....	85
En un concurso.....	87
La vieja manta.....	89
El espíritu.....	91
Al oído.....	93
Domingo.....	95
Igual.....	97
La pequeña ilusión.....	99
Ayer.....	101
Cuadro primaveral.....	103
Viejos pretiles.....	107
Era.....	111

SE ACABÓ  
DE IMPRIMIR ESTE LIBRO  
EL DÍA VI DE JUNIO DEL AÑO MCMXIV  
EN LA IMPRENTA HISPANO-ALEMANA,  
GONZALO DE CÓRDOVA, 22.  
MADRID

PLEASE DO NOT REMOVE  
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

---

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

---

H&SS

A

6242

IMP. HISPANO-ALEMANA.-GONZALO DE CORDOVA, 22

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C  
39 12 03 04 01 028 4